



modernidad que un adolescente tenga una vida sexual activa. Da a entender, también, que el joven de hoy tiene derecho a satisfacer sus apetitos y curiosidades con el fin de prepararse para la edad adulta. Se da por sentado que una pareja de novios puede vivir en pecado de fornicación sin que ello represente razón para alarmarse.

Aunque nos hemos enfocado en la juventud, muchos hombres y mujeres, solteros y casados, de todas las edades, mantienen relaciones sexuales fuera del matrimonio, en contravía de los designios del Creador del universo.

Esta **cultura “moderna” del sexo sin control** ha traído consigo consecuencias tales como la proliferación de enfermedades de transmisión sexual, el SIDA, el homicidio a través del aborto y la descomposición social. ¡Pero eso no es lo más grave!. Lo realmente triste es que aquello que Dios creó para que la pareja disfrutara en el marco del matrimonio, lo hemos convertido en una de las más frecuentes formas de ofender a Dios.

Apreciado(a) amigo(a): **PROTEGERSE** con un preservativo, quizá le de la tranquilidad de evitar el contagio de enfermedades o de prevenir un embarazo, pero no le protege de la **contaminación del pecado** (1 Corintios 6:9-12). Nuestro pecado nos excluye del Reino de Dios.

// No importa la edad, preferencias sexuales ni creencias. Si quiere una vida activa sexualmente, vála como desee pero asegúrese que su sexo sea seguro”. Así pareciera ser el pensamiento de la humanidad al comenzar este tercer milenio.

Las campañas educativas de los gobiernos de muchas naciones enseñan que lo malo no está en la práctica desordenada del sexo, sino en no **“protegerse” o “cuidarse”**. En los colegios y universidades se está instruyendo a los educandos desde su temprana edad en cuanto a la necesidad de prevenir Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS). Pero son pocos los que enseñan que la actividad sexual por fuera del matrimonio es condenada por Dios (*Hebreos 13:4*).

La influencia de los medios de información (radio, revistas, cine, televisión, internet) con sus mensajes mal enfocados ha creado **la moda del sexo sin cohibiciones**. Por ejemplo, en Colombia se difundió ampliamente una campaña publicitaria cuyo soporte era la frase: “Sin preservativo, ni pío!”, sugiriendo la libertad total para las relaciones promiscuas heterosexuales y homosexuales sin otra condición que el uso de preservativos.

Paralelo a esto, la programación de televisión hoy día incluye series, novelas y comedias en horario familiar que hacen ver como normal y parte de la

Sí usted ha estado llevando una vida desordenada, es hora de reconocer sus pecados y confesarlos ante Dios. Así podrá recibir el perdón y la Vida Eterna. Existe un gozo permanente que sólo el Señor Jesucristo puede generar en su corazón. Haga una oración como esta:

“Señor Jesucristo, reconozco que soy pecador y que te necesito. Te confieso mi pecado y ruego tu perdón. Te pido que entres a mi vida y tomes el control. No quiero desobedecerte más. Quiero que me otorgues el privilegio de ser un hijo de Dios. Gracias Señor Jesucristo, Amén.”

E.P.C.